

Construyendo Nuevos Mundos en la UAM-Xochimilco: La División frente a sus retos futuros

David Barkin

Resumen

La UAM-X implementó un sistema modular como la base de un proceso educativo constructivista, preparando a los estudiantes para tomar un papel activo en el diseño de los nuevos mundos necesarios para superar las crisis actuales. El primer elemento del programa, el Tronco Interdivisional, prepara el escenario para una experiencia educativa multidisciplinaria. También impulsamos un programa de investigación colaborativa con muchos actores de la sociedad mexicana que están consolidando sus propias estrategias para fortalecer su autonomía y calidad de vida, asegurar que nadie se quede atrás y defender sus territorios. Al participar en actividades de investigación y docencia, este programa de Economía Ecológica Radical está contribuyendo a extender el sistema modular, formando estudiantes mejor preparados para enfrentar los desafíos que se avecinan.

Palabras Clave: Sistema modular; Tronco interdivisional; Educación constructivista; Economía Ecológica Radical; Sujeto Comunitario Revolucionario.

Abstract

The UAM-X implemented a modular system as the foundation for a constructivist educational process, preparing students to take an active role in the designing the new worlds necessary to overcome the today's crises. The first element in the program, the Interdivisional Course, sets the stage for a multidisciplinary educational experience. We also promote a collaborative research program with many actors in Mexican society who are consolidating their own strategies to strengthen their autonomy and quality of life, ensure that no one is left behind, and defend their territories. By participating in research and teaching activities, this Radical Ecological Economics program is contributing to extending the modular system, training students better prepared to face the challenges ahead.

Keywords: Modular system; Interdivisional Seminar; Constructivist Education; Radical Ecological Economics; Revolutionary Communitarian Subject.

**Construyendo Nuevos Mundos en la UAM-Xochimilco:
La División frente a sus retos futuros**
David Barkin

Después de las crisis de 1968 y sus secuelas, la creación de la Universidad Autónoma Metropolitana en el año de 1974 quedará registrada en la historia de la educación superior nacional como un parteaguas. En este, la Unidad Sur (Xochimilco) expresará de manera explícita la asunción de un Modelo Académico con diversos atributos, entre ellos la flexibilidad curricular, la innovación pedagógica (constructivista), la vinculación con las comunidades y un pensamiento crítico como estrategias para responder a los inéditos compromisos sociales del último cuarto de fin de siglo. El *Documento Xochimilco* (Villareal, 1974) era una propuesta original que sigue ofreciendo una guía imprescindible para diseñar nuestra docencia. Este planteaba el compromiso con un enfoque interdisciplinario y una dinámica activa en el plantel, que nos sigue generando retos a medida que tratamos de enfrentar la dificultad de una estructura organizacional fincada en divisiones disciplinarias y carreras tradicionales, con un nuevo compromiso de definir los problemas candentes de un país arrinconado por crecientes crisis sociales, económicas, políticas y ambientales.

En el *Documento Xochimilco* se especificaron algunos temas que todavía tienen vigencia; se trata de un modelo académico crítico y actuante en el que el estudiante se convierte en un agente activo dentro de su propia formación, al intervenir en el proceso de la transformación de la realidad. En este contexto, se conjugan diversas ciencias y técnicas para dar respuestas científicas. En fin de cuentas, se planteó que conocer es modificar, transformar el objeto y entender el proceso de su transformación. Para eso se requiere:

- 1) Un cambio cualitativo del personal formador a fin de que cumpla con las expectativas de un mundo en continuo cambio y renovación
- 2) La universidad contemporánea [que] está, asimismo, preocupada por un análisis de su articulación en la estructura social.
- 3) Programas que se adapten constante y permanentemente a las cambiantes situaciones de la sociedad, es decir, los programas docentes no son necesariamente de carácter permanente.

¿Cómo estamos hoy?

Hace quince años, yo planteé un diagnóstico de la situación del modelo educativo en nuestra institución que parece ser todavía más actual hoy en día:

El deterioro continuo de nuestra realidad natural y social, la confiscación de nuestros recursos naturales, la destrucción de nuestras capacidades colectivas para satisfacer necesidades básicas, la cada vez más remota posibilidad de que nuestros estudiantes encuentren oportunidades para participar en un mundo más justo y menos conflictivo. (Barkin, 2015: 166)

Asimismo, pregunté:

¿Podremos transformar currícula y estructuras académicas para cumplir con los ideales originales plasmados en el *Documento Xochimilco*, el sistema modular, los 5 objetos de transformación, los ejes temáticos aptos para este mundo en crisis? (*idem.*, énfasis añadido).

¡Sin embargo, no todo está perdido! Hay un renovado reconocimiento de las necesidades y posibilidades de transformar partes importantes del modelo curricular y la práctica docente para adecuarlos a las exigencias de la nueva coyuntura nacional y global. Asimismo, actualmente hay una comprensión de que la institución tendrá que asumir una mayor responsabilidad para emprender actividades deliberadas que preparen a una nueva generación de docentes para enfrentar esta nueva coyuntura con enfoques didácticos y materiales innovadores, y que integren a la Unidad a una diferente relación con aquellos sectores y comunidades que se están preparando para enfrentar los cambios venideros. De hecho, este cometido de hace medio siglo está contemplado en la nueva Ley de Educación Superior, promulgada en 2021, que contempla criterios muy parecidos a los discutidos para la formación de la nueva unidad. Los criterios son:

- I. Compromiso con la responsabilidad social,
- II. Equidad social y de género,
- III. Inclusión,
- IV. Excelencia,
- V. Vanguardia,
- VI. Innovación social, e
- VII. Interculturalidad.

En este ensayo, ofrezco unas reflexiones sobre algunas de estas innovaciones al interior de nuestra Unidad y unos comentarios sobre algunas de las tareas que considero pendientes. Voy por partes, empezando con base en mi experiencia personal y algunas de las iniciativas más prometedoras que se están poniendo en práctica.

El Tronco Interdivisional (TID)

Este módulo debe considerarse como la piedra angular del Modelo Xochimilco. Ofrece una oportunidad singular para los nuevos estudiantes que entran en la Unidad. Todos los nuevos alumnos tienen que pasar por esta experiencia, donde se pretende crear grupos diversos con individuos de las 18 carreras que se ofrecen. Es un concepto particularmente innovador que pretende familiarizar a los estudiantes con distintos puntos de vista y metodologías variadas para realizar investigaciones desde una perspectiva colaborativa que les ofrece la oportunidad de un acercamiento plural a la realidad. El contenido curricular comprende una mezcla de materiales metodológicos, históricos y paradigmáticos que les podrían facilitar sus investigaciones.

Este Tronco ofrece la oportunidad de explorar la posibilidad de construir diálogos interculturales; especialmente desde los distintos mundos que muchos pueblos mexicanos están emprendiendo para enfrentar las crisis que se están presentando. Desde hace varios años, empiezo cada trimestre con un reto directo a sus expectativas: en el primer día de clase les pido que vengan al siguiente habiendo leído la primera parte del *Popol Vuh*. El resultado de este ejercicio siempre ha sido muy estimulante, ya que imprime una dinámica de trabajo muy definida desde el comienzo, prescindiendo de las muy trilladas introducciones curriculares, e imprimiendo una interacción muy productiva al grupo que dura para el resto del programa. El documento Maya K'iché tiene otro efecto, el de estimular la curiosidad epistémica en un tema fundamental como lo es el considerar una historia diferente de la creación, en la cual los dioses no son perfectos, el género es paritario y la naturaleza bondadosa. En mis experiencias con las distintas generaciones, se enfatizan las posibilidades de incentivar a los participantes para emprender investigaciones que les

ponen en contacto directo con distintos sectores en las colonias aledañas a la Universidad. Con una mínima preparación previa, encontramos una gran disposición en las comunidades para recibir a los equipos, compartir sus experiencias, e involucrarlos en diversas actividades propias de sus intereses. La interacción entre los estudiantes es particularmente gratificante, ya que se observa el comienzo de amistades y colaboraciones que duran a lo largo de su estancia en la institución y, en ocasiones, más allá de ella.

Otra actividad escolar particularmente productiva es incentivar la participación a través de comentar una novela de una celebridad iberoamericana. La interacción de la comunidad universitaria resultante de este proceso ha sido especialmente rica, ya que terminan explorando las historias y las regiones de donde provienen los creadores y los distintos caminos que toman para transformar sus realidades en los textos. Un resultado inesperado fue la decisión de un estudiante de entrar en un programa de letras iberoamericanas después de terminar su carrera en la División de Ciencias Biológicas en la UAM (Barkin, 2022).

Pero el TID no es un módulo fácil para el docente: implica una de las cargas más arduas, tanto en términos de horas-clase como de atención a las exigencias de los estudiantes. Además, como lo toma toda la comunidad entrante, requiere un gran número de docentes (más de 70); la carga administrativa y de dirección pedagógica de este curso es extraordinariamente pesada. Aunque hay un acuerdo generalizado de que se deberían canalizar los mejores elementos a impartirlo, la realidad es que muchas de las coordinaciones de docencia asignan una menor importancia a esta actividad que debe ser la piedra angular de la Unidad. Exacerbando el problema, se encuentra la asignación de personal temporal para llenar las cuotas de varios departamentos.

Este programa es más que un ejercicio docente. Fue concebido como el inicio de una aventura pedagógica para implementar la idea de una “Casa Abierta al Tiempo”, como dice nuestro lema. Claramente, implica una reconsideración del lugar de las profesiones en el futuro del país y de sus posibilidades de preparar a nuestros estudiantes para enfrentar y superar las múltiples crisis que nos están azotando. México es un país megadiverso y con una excepcional participación de etnias que están involucradas en la construcción de alternativas sociales y productivas; esta complejidad ofrece ilimitadas oportunidades para los egresados de participar en la construcción de otros futuros, diferentes del que nos está encaminando a mayores problemas. El TID ofrece la posibilidad y oportunidad de generar programas pedagógicos que nos enfilarán en estos caminos.

Formando estudiantes para los nuevos mundos

La Casa Abierta al Tiempo requiere una mayor diversidad de opciones paradigmáticas. A través de un complejo proceso de definición y consolidación de diseños curriculares, los cuerpos académicos han definido los actuales programas docentes. Mayormente, están orientados a formar a nuestros egresados para enfilarse en los rangos de la estructura del campo laboral actual o potencial, así como para ingresar en los programas ortodoxos de los posgrados. Respondiendo al llamado para una aportación a esta revista estrella de las ciencias sociales y humanidades de nuestra Unidad, me pregunto si esta debe ser la tarea prioritaria de nuestra época. Respondiendo a uno de los lineamientos planteado por su comité editorial, sigo examinando una pregunta medular ¿Cuáles son los retos futuros de nuestra Universidad?

Si bien es probable que la actual crisis capitalista va a perdurar por mucho tiempo, considero fundamental definir nuestro compromiso para arrojar una luz crítica sobre esta

dinámica. Considerando las muy limitadas oportunidades para individuos críticos, la dinámica de corrupción, el ensanchamiento de las filas de los necesitados, la progresiva degradación de reservas de la naturaleza, la creciente erosión de las fuentes de agua para el consumo social y producción saludable, ¿es responsable preparar a nuestros egresados para posiciones dentro de las actuales estructuras ocupacionales?

Las respuestas a esta interrogante deben ser el tema de una amplia y profunda discusión en este periodo de conmemoración de nuestro cincuentenario. En lo que sigue, ofrezco ideas para emprender caminos que apuntan en direcciones constructivas basadas en experiencias que hemos estado implementando durante el último cuarto de siglo como parte de nuestras actividades docentes y de investigación.

Investigación para la transformación curricular

Empezaré con uno de los primeros programas modulares que realizamos en colaboración con el Centro de Ecodesarrollo (1974-1992), en los cuales involucramos estudiantes de licenciaturas de ciencias sociales para investigaciones de campo y redacción de informes publicados. Cada uno de estos proyectos fue diseñado para evaluar críticamente programas de “desarrollo regional” desde una perspectiva interdisciplinaria con estudiantes de la UAM Xochimilco. La primera y una de las más ambiciosas de estas investigaciones involucró un diagnóstico del programa de desarrollo regional conocido como el “Plan Chontalpa.” Concebido como un programa para aprovechar la abundante riqueza natural del trópico húmedo en Tabasco, se encontró que era ‘simplemente’ un mecanismo para que la empresa Nestlé se apoderara de gran parte del potencial, mientras que los campesinos y colonos en la zona fueron relegados a lo que en épocas futuras se conocerían como “nuevos centros rurales” con ínfimas condiciones de vida y en una devastación terrible del entorno. La experiencia sirvió no sólo como una crítica de este enfoque hacia la modernización sino como un correspondiente ejemplo curricular en el último módulo de la licenciatura de economía (Barkin y Zavala, 1978).

Otro paso en nuestro esfuerzo de integrar la investigación con los elementos docentes con una visión local fue el ambicioso programa de “Soberanía Alimentaria y Sociedad”, con financiamiento externo y la participación de colegas de otras instituciones – Rolando García del IPN y Úrsula Oswald de la UNAM. El programa tuvo importantes aportaciones formativas en varias licenciaturas y posgrados en nuestro plantel, y estuvo plenamente integrado en la primera etapa de la Maestría de Desarrollo Rural en la Unidad¹. La sensibilización y la capacitación durante los trabajos de campo de esta iniciativa fue decisiva para fortalecer la integración de la investigación con los temas curriculares, con una visión de impulsar un entendimiento campesinista y de autonomía local en una época cuando la política nacional estaba promoviendo estrategias cupulares (Barkin y Suárez, 1980; Barkin, Restrepo y Suárez, 1980; Barkin y Esteva, 1981; Barkin y Suárez, 1985; Barkin, *et al.*, 1991). Desde entonces, nuestra actividad de investigación-docencia se ha

¹ Esta Maestría estaba originalmente implementada en la Universidad Iberoamericana, bajo la dirección de Rodrigo Medellín. La Universidad suspendió el programa y nosotros le invitamos a implementarlo en la Unidad Xochimilco como una oferta innovadora en la cual los estudiantes pasarían tres-cuartas partes de su tiempo promoviendo acciones que incidirían en el bienestar de las comunidades. Ahora, el Posgrado es calificado de excelencia a nivel nacional, se ha incorporado un programa de doctorado y su impacto en la Universidad es notable.

enfocado en la construcción e integración de teorías y metodologías para incidir en el bienestar de las comunidades y abrir nuevas líneas de trabajo para nuestros estudiantes.

Quizás una de las más prometedoras es la línea de economía social y solidaria que se conjugaba con las actividades de algunas colegas en la carrera de Administración con varias organizaciones de la sociedad civil y programas universitarios, en diversos estados de la República. Empezamos estas labores hacia finales de los años 1980 con financiamiento del Instituto de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social (UNRISD) para nuestros trabajos con base en la UAM-X. Desde sus inicios, esta línea de trabajo ha implicado una colaboración intensa y continua con otros colegas en la UAM y fuera, ya que muchos están asociados a las redes internacionales en la materia. En tiempos más recientes, hemos visto el surgimiento de una red dentro de la institución, promovida desde la Rectoría General, en colaboración con el Instituto Nacional de la Economía Social, para promover distintas iniciativas, tanto dentro de nuestra institución como a nivel nacional. Mi participación ha sido definida por actividades patrocinadas por organizaciones nacionales y latinoamericanas (Centro Internacional de Investigación de la Economía Pública y Cooperativa- CIRIEC por sus siglas en francés) (Barkin, 2008; Barkin y Lemus, 2011; Barkin, 2016; Barkin, 2022^a). Esta iniciativa es de suma importancia para el proceso docente, ya que aun cuando no es parte curricular en economía, sus actividades ofrecen muchas oportunidades para realizar trabajos de investigación en la región metropolitana.

Otra área de enorme importancia en la cual he tenido un papel constante es el problema de la gestión del agua. Desde nuestras colaboraciones tempranas con Jorge Legorreta (QEPD), arquitecto en la UAM-Azcapotzalco e investigador en el Centro de Ecodesarrollo, era evidente que el diseño del sistema hidráulico en el Valle de México era mal concebido. Sin entrar en mayores detalles, desde las primeras épocas de su fundación, la Universidad ha jugado un papel importante en su análisis y la propuesta de soluciones. Recibimos un financiamiento de la Universidad de Florida del Sur para un estudiante que colaboró con algunos de los nuestros de posgrados en el análisis de la problemática del agua (Klooster y Barkin 2005); en el mismo proyecto se organizó una compilación de ensayos sobre la gestión del agua urbana (Barkin, 2006). El centro de los estudios del agua estuvo en la Unidad Iztapalapa, con su programa descentralizado de “Sierra Nevada”, donde se reunió un equipo muy comprometido con el estudio, la propuesta y la implementación en el Centro Incalli-Ixcahuicopa. De particular importancia es la organización de la Red del Agua que incorpora colegas de las cinco unidades y la formación de la organización nacional “Agua para Todos” que ha abogado desde hace más de una década por una “Ley General del Agua”, mandatada por la enmienda del Artículo Cuarto de la Constitución de 2012.

A lo largo de estos años, hemos recibido varios financiamientos externos para incorporar estudiantes en estos trabajos en calidad de servicio social y ayudantes de Investigador Emérito en el Sistema Nacional de Investigadores. Nuestras actividades en apoyo de esta iniciativa siguen hasta el día de hoy, siendo la más reciente una serie de tres conversatorios en el Canal de YouTube de la UAM con el tema ‘Crisis y Rescate Hídrico en el Valle de México’, con colegas miembros de la Red del Agua y la introducción estelar de Vera Candiani, de la Universidad de Princeton, cuyo libro sobre el tema sigue siendo de referencia (2014).

La Economía Ecológica Radical y el Sujeto Comunitario Revolucionario

Desde fines del siglo pasado, con la formación de la Sociedad Internacional de Economía Ecológica (SIEE) en 1989, he sistematizado un análisis teórico, organizando trabajos de campo con estudiantes mayormente de posgrado, con la base generada en la UAM-X. Estas labores fueron la continuación de un cúmulo de experiencias con algunos de los grandes pensadores, como Kenneth Boulding, de la Universidad de Colorado en los años 60, donde estudiaron varios integrantes de la UAM, y Nicolás Georgescu-Roegen, de la Universidad de Vanderbilt, quien es ampliamente reconocido por haber demostrado en 1971 (!) la centralidad de la Segunda Ley de la Termodinámica y sus implicaciones para la inevitable crisis ambiental que la humanidad tendría que enfrentar.

Estas líneas de trabajo en México fueron determinantes en mi participación en la creación del Centro de Ecodesarrollo en 1974, bajo el auspicio del naciente CONACYT (ahora SECIHTI) y la dirección de Iván Restrepo Fernández. Coincidieron con la creación de la UAM y mi entrada para conducir el proceso de diseño curricular en economía. La colaboración entre las dos instituciones ofreció la inesperada oportunidad de integrar algunos estudiantes de grado en investigaciones importantes para impulsar estudios multidisciplinarios que cuestionaban el enfoque desarrollista dominante en gran parte del mundo noratlántico de la época.

Seguíamos avanzando con estudios colaborativos, precursores de la economía ecológica, incluyendo una estancia en Francia para profundizar en los avances sobre la problemática de la autosuficiencia alimentaria, como seguimiento del proyecto “Sistema Alimentario y Sociedad” que teníamos en la Universidad. En 1985, tuve una oportunidad, realmente excepcional, de observar dos experiencias internacionales estelares de construcción de esta autosuficiencia: la implementada por el jefe de Estado en Burkina Faso, Tomás Sankara, y otra por el gobierno de Corea del Norte. Desgraciadamente las dos terminaron, una por asesinato y la otra por condiciones políticas internacionales. Posteriormente, la Fundación Rockefeller financió otra parte de este trabajo en la UAM-X, relacionado con el sistema mundial de producción y comercio de granos en colaboración con el Dr. Billie DeWalt, creando oportunidades para que varios estudiantes de grado realizaran trabajos profesionales (Barkin *et al.*, 1991). Después de la creación de la SIEE tuve la fortuna de ser profesor visitante en la Universidad Autónoma de Barcelona, para conocer más a fondo el programa de economía ecológica bajo la coordinación de Joan Martínez Alier. El implantó un programa innovador, enfatizando la “Justicia Ambiental” más que los problemas de valoración y equilibrios dominantes en la profesión.²

Regresando de esta estancia me resultó claro que el enfoque ortodoxo disciplinario no iba a prepararnos para una interacción constructiva con las comunidades de donde provenían nuestros estudiantes o donde proponían realizar sus investigaciones; frente a ello empecé a organizar trabajos de campo con estudiantes mayormente de posgrado. Con base en nuestras colaboraciones con otros colegas y la profunda crisis en que se encontraba el país, era evidente que había necesidad de formular otras estrategias de investigación y de incorporación de las comunidades en los trabajos de nuestros estudiantes, creando una base para la interacción institucional.

² Desde entonces, Se ha generado un programa internación para documentarlos conflictos en torno a la justicia ambiental: El *Atlas Global de Justicia Ambiental* es un trabajo en proceso ofreciendo una valioso base de datos de estos conflictos (<https://ejatlas.org/>).

Para prepararnos para esta nueva etapa, convocamos a un seminario internacional con la participación de destacados colegas enfocados en la relación entre la teoría de la economía ecológica y los problemas que se estaban presentando, como es el caso del metabolismo socioambiental. Ya habíamos emprendido un primer proyecto que combinaba las preocupaciones de apoyar a comunidades campesinas/indígenas con las capacidades de investigación de la Universidad. El proyecto, “Fortaleciendo la tradición, innovando” aprovechó las investigaciones biomédicas de un equipo en la Universidad Michoacana y nuestra experiencia en la zona P’urhépecha del estado para proponer un proyecto para la producción de “carne de puerco lite”, en colaboración con el equipo de veterinarios de la Unidad Xochimilco liderado por Ramiro Ramírez Necochea. A pesar de su escepticismo inicial, elaboramos un proyecto que fue apoyado por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) con resultados muy alentadores, ya que las mujeres productoras pudieron comercializar la carne con un buen sobreprecio sobre el nivel regional y hoy siguen siendo reconocidas como líderes en la región.

Con base en los trabajos anteriores de los “puercos lite”, nos enfocamos en diversas actividades tanto teóricas como metodológicas para profundizar una línea de trabajo que denominamos “economía ecológica radical” (EER). Esta línea de actividad fue particularmente importante para reforzar nuestra participación en diversas actividades del sistema modular con su enfoque de una colaboración directa con varios sectores de la sociedad mexicana. Por una parte, la visión ofrecida por nuestra interacción con las comunidades enfatizó la importancia de ver la sociedad como parte de la naturaleza, en contraste con la forma ‘convencional’ de suponerla como algo separada; esto tiene importantes implicaciones para la docencia en el espíritu “Xochimilco”, tanto en el TID como en los trimestres avanzados. En particular, en el último trimestre de la carrera de economía, el módulo de “crecimiento y desarrollo” se presta particularmente a una reconsideración de esta relación en cuanto al diseño de estrategias de desarrollo. De la misma manera, para enfatizar la importancia de las múltiples cosmovisiones que guían sus decisiones, hemos introducido como parte introductoria de nuestra docencia en varios módulos (además del TID) la lectura del “*Popol Vuh*” para desatar una reflexión sobre la importancia de comprender las diferencias en los orígenes de las mitologías de la creación, con todo lo que implica para muchos temas.

Avanzar con la EER en la UAM-X resultó particularmente estimulante (Barkin et al., 2012). En primer lugar, nos ofreció la oportunidad de diversificar la oferta de estudios de posgrado en el área de economía, extendiendo la lógica del programa de licenciatura. En contraste con las materias ‘ortodoxas’ de desarrollo económico, orientadas a la evaluación y el diseño de políticas públicas para impulsar el crecimiento, nuestra oferta se enfocó en las dinámicas de las comunidades en la toma de decisiones para promover su propia autonomía y bienestar. Implica una evaluación de los procesos de toma de decisiones y una búsqueda de sus valores y prioridades para poder participar en las discusiones de como avanzar. Esto se reflejó en las numerosas tesis de maestría y doctorado que se han producido desde hace más de dos décadas³. Pero quizás aún más, nuestras actividades e

³ Este no es el lugar para abundar en la rica experiencia que nuestros estudiantes y colegas adquirieron en la creación de la Sociedad Mesoamericana y del Caribe de Economía Ecológica durante estos años; sin embargo, organizaron cuatro congresos regionales con participación de estudiantes de varios países de la región sobre diversas problemáticas que habíamos incorporado a la EE, incluyendo la discusión y difusión de la versión “xochimilca” de la EER.

investigaciones propagaron una serie de otras formas de diseñar investigación y docencia con base en las demandas de sus colaboradores en las instituciones donde llegaron a trabajar nuestros egresados.

Al profundizar en estas demandas y su relación con las cosmovisiones, nuestros equipos apuntaron a la importancia de las aportaciones de varias tradiciones filosóficas, enfatizando la interrelación entre los compromisos colectivos de los individuos y las herencias étnicas que siguen subyaciendo como parte del tejido cultural en casi todos los grupos con los cuales estábamos interactuando. Esta interrelación apareció frecuentemente en muchas partes de América Latina y fue particularmente prominente en un seminario que organizamos en la Unidad en 2018, donde el Dr. Enrique Dussel (UAM-I y UNAM) planteó con su enfoque singular el significado del legado de la teología de la liberación para crear espacios políticos y filosóficos para que la variedad de culturas originarias floreciera⁴. El seminario-taller nos dio la oportunidad de reunir a muchos de los colegas locales, algunos egresados de nuestro programa, con algunos de otras instituciones, incluyendo a Federico Aguilera Klink, un querido compañero de la Universidad de La Laguna (Tenerife, España) y a Clive Spash, un renombrado crítico de las formas tradicionales del paradigma, de la Universidad de Viena (Austria)⁵.

Una colaboración particularmente provechosa para el fortalecimiento institucional en la UAM-X fue nuestra incorporación en un proyecto de la Comunidad Europea, con participantes en 15 países. *Gobernanza Ambiental en América Latina*, nos ofreció la oportunidad de comparar nuestra metodología con las de varios centros europeos, con la general aceptación que las innovaciones de la EER ofrecían una forma muy efectiva de acercarse con las comunidades, consolidando su participación con los diversos grupos de investigadores internacionales y reforzando su confianza en los mecanismos de gobernanza local con los cuales estaban ensayando (DeCastro *et al.*, 2015).

Otra extensión de nuestras colaboraciones fue resultado de una provocación durante un seminario internacional al que nos invitaron, sobre los actores revolucionarios en los siglos XIX y XX. Para nuestra participación, reflexionamos sobre el proceso dinámico que estaba ocurriendo en México; no nos limitamos al levantamiento zapatista de 1994, ya que hay una larga historia de resistencias y abiertos enfrentamientos, así como eventos menos espectaculares que caracterizan la interacción de diversos grupos rurales con el Estado, sea local, regional o nacional. Sin embargo, no habíamos integrado esta efervescencia en nuestros trabajos. Durante las discusiones en Canadá y posteriormente con nuestros equipos, se volvió obvio que habíamos identificado un importante elemento que permitió profundizar en nuestra apreciación del carácter colectivo de nuestros interlocutores. Este entendimiento resultó muy provechoso, ya que la caracterización colectiva de los actores involucrados en implementar los cambios propuestos en los órganos colectivos de las comunidades era más compleja que “el asambleísmo” descrito en la literatura. Siempre tuvimos claridad de la importancia de comunidad en la fortaleza de sus demandas por

⁴ El Seminario fue concebido como una actividad preparatoria para alentar la participación de miembros de nuestra comunidad en el XV Congreso Internacional de Economía Ecológica que la UAM-X estaba organizando (Barkin y Carrillo, 2019).

⁵ Disponible en cuatro partes en el sitio de TVUAM en YouTube: véanse, <https://www.youtube.com/watch?v=dogZzJu-23Y&t=10980s>; <https://www.youtube.com/watch?v=lygrbvY4t0>; <https://www.youtube.com/watch?v=NNJmgPbQ-W0>; <https://www.youtube.com/watch?v=uQRbk3ZyhCk>

autonomía y la defensa de sus territorios, pero con el surgimiento de la propuesta de comunalidad desde la Sierra Juárez de Oaxaca en los años 1980, resultó evidente que estábamos frente a un fenómeno cualitativamente más complejo (Maldonado Alvarado, 2002; Martínez Luna, 2003; Díaz, 2003). Los primeros intentos de plasmar su significado en discusiones entre nuestros equipos y con algunas comunidades fueron acogidos con entusiasmo por nuestros colegas y, sobre todo, por los colaboradores comunitarios (Barkin y Sánchez, 2019). Desde entonces, el Sujeto Comunitario Revolucionario sigue siendo un elemento que permite extender la EER a un proceso de dinámica interactiva⁶.

La UAM-X en los Programas Nacionales Estratégicos: El Proyecto Nacional de Investigación e Incidencia Socioecológica (PRONAI)

Nos inspiró mucho entusiasmo la invitación de colaborar con equipos de CONAHCYT que estaban formulando las convocatorias para que la nueva administración reconociera el alcance de nuestros avances teóricos y sus aplicaciones colaborativas con diversas comunidades rurales. Implicaba una reivindicación de haber impulsado la integración del Posgrado en Desarrollo Rural al Modelo Xochimilco a principios de los años 1980 y el diseño de proyectos interdisciplinarios de investigación bajo el rubro de “Estrategias de Sobrevivencia Rural”, aprobado por el Consejo Divisional en 1992 (todavía vigente). Las líneas de investigación que se exploraron para las convocatorias reflejaron los procesos de investigación y docencia en los cuales estábamos participando en la UAM. Reforzaron nuestro convencimiento del valor de módulo introductorio de la licenciatura (TID) para abrir las puertas a una visión diferente de cómo realizar la enseñanza y, sobre todo, la importancia de iniciarla integrando una investigación activa para plantear alternativas de solución a los diversos problemas candentes identificados por los propios estudiantes.

Para nuestra participación en los procesos de diseño de las convocatorias nacionales era evidente que teníamos que impulsar propuestas en las líneas que habíamos identificado como primordiales al interior de nuestra institución, entre otras. Así, en las discusiones con los demás colegas llegamos fácilmente a acuerdos para priorizar temas como la gestión del agua, la protección de recursos genéticos, la identificación y avances de tecnologías compatibles con la protección del entorno natural y la reducción de la “huella ecológica” de la sociedad, entre otros. Sin embargo, resultó más quisicosa precisar las líneas “interactivas” entre los grupos sociales mejor posicionados para implementar estrategias propositivas que pudieran enfrentar de manera “holística” las múltiples crisis enfrentadas por la sociedad. En esta tesitura, consideramos que nuestra experiencia académica contribuyó a lo que resultó una de las convocatorias PRONAI más innovadoras: Soluciones Socioecológicas.

Armamos un equipo desde la UAM-Xochimilco, incorporando egresados de nuestros programas docentes, para una actividad que incentivara “*Innovaciones Productivas y Sociales para Fortalecer Comunidades y Conservar Ecosistemas*”, propuesta que fue aceptada para comenzar en 2022. Dentro del marco de la EER, el proyecto involucraba fortalecer los sujetos comunitarios – las organizaciones participantes – y sus instituciones de gobernanza para la restauración socioecológica en los proyectos pilotos en

⁶ Barkin fue reconocido con el premio Kenneth Boulding, por la Sociedad Internacional de Economía Ecológica en 2023 durante su XVII Congreso Internacional en Santa Marta, Colombia, debido a su trayectoria en la elaboración del paradigma de EER y su aplicación.

diversos entornos etno-socioambientales, conservando y regenerando el patrimonio biocultural como parte de una construcción de alternativas al desarrollo, con justicia ambiental, equidad de género, y visión intergeneracional. Asimismo, el proyecto ha permitido profundizar en el análisis de las problemáticas socioambientales para comprender y revertir los procesos de fractura metabólica, revalorando al sujeto comunitario como actor central para la soberanía alimentaria, mejor gestión de agua y las áreas agroforestales. Se incluyó en el equipo a dos pos-doctorantes en el Departamento de Producción Económica.

Las organizaciones que invitamos a participar reflejan la variedad de intereses de los colaboradores egresados de la UAM-X y sus nuevos colegas en otras instituciones. Estas abarcan temas de gran prioridad para el país y una diversidad de formas organizacionales que emergen de sociedades que buscan nuevos enfoques para superar los problemas candentes. Se incluyeron también un grupo de colonos periurbanos en Morelia, organizado en torno a encontrar soluciones para su prójimo, que está recuperando un “arroyo”, convertido en canal de aguas negras, para fines productivos y recreativos; una escuela preparatoria comunitaria dedicada a propagar el enfoque agroecológico en la Sierra Norte de Puebla; el Foro Oaxaqueño del Agua que está implementando soluciones para una cuenca en crisis; una organización comunitaria que combina la conservación de sus territorios con la producción de mezcal artesanal; varios centros comunitarios de la Universidad Autónoma Comunal de Oaxaca enfocados a problemas de autosuficiencia alimentaria, gestión del territorio y del agua, y participación comunitaria; y diversos grupos de indígenas que están consolidando sus tradiciones y diversificando sus bases productivas⁷.

El Sistema Modular: Formando estudiantes para los retos venideros

Es evidente que habrá importantes cambios en todos los aspectos de nuestra existencia en el futuro inmediato. Asimismo, es claro que muchos de los paradigmas disciplinarios heredados no están a la altura de las necesidades sociales, económicas, políticas y ambientales que la sociedad requiere. Desde cualquier perspectiva académica, los supuestos de la continuidad de nuestras instituciones actuales no deberían ser aceptables. La exagerada y aparentemente imparable concentración de la riqueza está induciendo un creciente conflicto social que amenaza la mera estabilidad del Estado; la consecuente exacerbación de la pobreza está ocasionando un sinnúmero de problemas en todos los ámbitos de existencia nacional. El actual patrón de urbanismo y su exagerado modelo de consumismo dejan como herencia una carga de deterioro en la salud de la población y una carga ambiental inmanejable. El poder de las grandes potencias económicas –léase corporaciones-- está agudizando los retos anteriores con su insistencia en perpetuar el modelo actual de organización productiva con sus diversos senderos de extractivismos naturales y humanos.

Nuestro encargo como universitarios tendría que ser el preparar a las futuras generaciones para superar estos retos. Es esencial que volvamos a reconsiderar la oferta curricular e insistir en las bondades del modelo de educación activa e interdisciplinaria que

⁷ Una visión de los avances intermedios del proyecto fue preparada para un número monográfico de la *Revista Iberoamericana de Economía Ecológica* en 2022 con la participación de 5 grupos de autores, analizando las diversas actividades y sus relaciones con la EER. Véase Barkin 2022b, para el artículo introductorio del número. Otro análisis más integrado ofrece una visión de como las bases paradigmáticas informaron a las colaboraciones comunitarias (Camacho y Barkin, 2025).

empieza con un reforzado tronco interdivisional. Para esto, el sistema modular es particularmente apropiado, pero actualmente no hay suficientes recursos dedicados a preparar o reorientar las iniciativas pedagógicas hacia nuevos modelos de organización social, política y productiva. Aun en nuestras ofertas de posgrados que aspiran a ser innovadores e interdisciplinarios, encontramos serias limitantes por las restringidas demandas de muchos estudiantes al aventurarse sobre “los caminos menos trillados” (dixit Robert Frost).

La Economía Ecológica Radical con su Sujeto Comunitario Revolucionario está probando ser un modelo para profundizar. Ofrece la posibilidad de escuchar los anhelos de los pueblos que están construyendo sus futuros, sus mundos nuevos. Hemos aprendido que no se pueden caminar solos, y por eso estamos participando en esfuerzos para crear alianzas, tanto regionales como internacionales. Las organizaciones de las sociedades sociales y solidarias están explorando prometedoras alternativas. En otro sendero, las comunidades rurales e indígenas están forjando las suyas, dos de las cuales tienen un buen camino avanzado: La Vía Campesina con sus más de 220 millones de miembros en 81 países está avanzando con estrategia de soberanía alimentaria y agroecología (<https://viacampesina.org>) y el Consorcio de Comunidades Rurales e Indígenas, conocido como Territorios de Vida (<https://iccaconsortium.org> o <https://territoriosdevida.org>) cuyos miembros están en 200 países con territorios que abarcan más de la cuarta parte de la superficie del planeta (Borrini-Feyerabend, 2024).

La Unidad Xochimilco de la Universidad Autónoma Metropolitana está muy bien posicionada para emprender un programa que actualice nuestros programas educativos dando nueva vida a las directrices del *Documento Xochimilco*. Se requiere un concertado esfuerzo para movilizar nuestros abundantes recursos en este sentido. Tenemos las capacidades y posibilidades para superar las inercias. Ya es el momento.

Referencias

- Barkin, David. (2022). “José Saramago en una Aula Heterodoxa.” En: A.D. Miranda, (Coord.) *Saramagia: Testimonios y recuerdos sobre José Saramago en su paso por México*, México: UNAM, Editorial Grano de Sal. Pp. 53-56.
- Barkin, David. (2022a). “La Economía Ecológica Radical: Descolonizando nuestro trabajo,” en López, V. et al., (Coords.) *Financiarización de la naturaleza: Entre efectos geopolíticos y emergencia de alternativas en América Latina*. Puebla: BUAP-Ediciones del Lirio; pp 175-194.
- Barkin, David. (2022b). ¿Porque Economía Ecológica Radical?” *Revista Iberoamericana de Economía Ecológica*, Vol. 35(3): 1-20.
<https://redibec.org/ojs/index.php/revibec/article/view/vol35-3-1/vol35-3-1>
- Barkin, David. (2016). “Práctica Comunitaria para la economía social y solidaria,” En: *Economía y Cultura. Críticas, emprendimientos y solidaridades*, México: Universidad Autónoma Metropolitana. Pp. 100-120.
- Barkin, David. (2015). “Nuevos paradigmas para el sistema modular.” *Argumentos*, Vol. 28(78): 165-183.
<https://argumentos.xoc.uam.mx/index.php/argumentos/article/download/125/124/124>

- Barkin, David. (2008). "Reconsiderando las alternativas sociales en México: Estrategias campesinas e indígenas." En: Jiménez Guillén, Raúl, Ma. Elizabeth Rosa Zamora Ramírez, Jaime Ornelas Delgado, Carlos Salas Páez, Carlos, y Dídimo Castillo Fernández, (Coords.). *El desarrollo hoy en América Latina*. Tlaxcala: Colegio de Tlaxcala; pp. 97-107.
- Barkin, David. (Comp.) (2006). *La gestión del agua urbana en México: Retos debates y bienestar*. México: Universidad de Guadalajara.
- Barkin, David, Rosemary Batt, y Billie DeWalt. (1991). *Alimentos versus forrajes: La sustitución global de granos en México*. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco y Siglo XXI Editores.
- Barkin, David y Graciela Carrillo (Eds.). (2019). *Ecological Economics and Social Ecological Movements*. México: UAM-X.
- Barkin, David y Adriana Zavala. (1978). *Desarrollo regional y reorganización campesina*. México: Centro de Ecodesarrollo y Editorial Nueva Imagen.
- Barkin, David y Gustavo Esteva. (1981). *El Papel del sector público en la comercialización y la fijación de precios de los productos agrícolas básicos en México*. México: Comisión Económica para América Latina, (CEPAL/MEX/1051).
- Barkin, David, Mario Fuente Carrasco y Daniel Tagle Zamora. (2012). "La Significación de la Economía Ecológica Radical." *Revista Iberoamericana de Economía Ecológica*. 19(1):1-14. <https://redibec.org/ojs/index.php/revibec/article/view/194/84>
- Barkin, David y Blanca Lemus. (2011). "La economía ecológica y solidaria: Una propuesta frente a nuestra crisis." *Sustentabilidades*, Vol. 3(5). Disponible en David Barkin, *De La Protesta a la Propuesta: 50 años imaginando y construyendo el Futuro*. México: Siglo XXI editores y UAM-X. Pp. 498-511.
- David y Blanca Lemus. (2016). "Economía solitaria, o social y solidaria." En: J. Cendejas, M. A. Gonzales Butron, y R. Gómez (Coords.), *Economía social solidaria y sustentabilidad*, Morelia: Universidad Michoacana, pp. 67-78.
- Barkin, David, Iván Restrepo y Blanca Suárez. (1980). *Informe del primer seminario nacional sobre semillas mejoradas*. México: Productora Nacional de Semillas (PRONASE).
- Barkin, David y Alejandra Sánchez. (2019). "The Communitarian Revolutionary Subject: New forms of social transformation." *Third World Quarterly*, Vol. 41(8): 1421-1441. Doi: 10.1080/01436597.2019.1636370
- Barkin, David y Blanca Suárez. (1980). *El complejo de granos en México*. México: Centro de Ecodesarrollo e Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales.
- Barkin, David y Blanca Suárez. (1983). *El fin del principio. Las semillas y la seguridad alimentaria*. México: Centro de Ecodesarrollo y Editorial Océano.
- Barkin, David y Blanca Suárez. (1985). *El fin de la autosuficiencia alimentaria*. México: Centro de Ecodesarrollo y Editorial Océano.
- Borrini-Feyerabend, Grazia with Tilman Jaeger. (2024). *Territories of Life*. Geneva: ICCA Consortium. <https://volume.territoriesoflife.org>

- Camacho Benavides, Claudia y David Barkin- (2025). "Forging post-capitalist societies in Mexico." *Debates en Sociología*, No. 60. Doi: 10.18800/debatesensociologia.202501.006
- Candiani, Vera S. (2014). *Dreaming of Dry Land. Environmental Transformation in Colonial Mexico City*. Palo Alto, CA: Stanford University Press.
- De Castro, Fabio, Barbara Hogenboom y Michiel Baud. (2015). *Gobernanza ambiental en América Latina*. Buenos Aires, Argentina: CLACSO.
- Díaz, Floriberto. (2003). Principios comunitarios y derechos indios. En: J.J. Rendón Monzón, y M. Ballesteros Rojo (Coords.) *La comunalidad modo de vida de los pueblos indios*. Juchitán/México: IIA-UNAM, Casa de la Cultura Juchitán, Oaxaca, CONACULTA; pp. 70–77.
- Klooster, Daniel y David Barkin. (2005). *Water Management Strategies in Urban Mexico: Limitations of the privatization debate*. University of Southern Florida, Tampa, FL: Patel Center for Global Solutions. <https://mpr.ub.uni-muenchen.de/15423/>
- Maldonado Alvarado, Benjamín. (2002). *Autonomía y comunalidad india. Enfoques y propuestas desde Oaxaca*. Oaxaca: Centro INAH Oaxaca Martínez
- Martínez Luna, Jaime. (2003). *Comunalidad y Desarrollo*. México: CONACULTA y CAMPO, A.C.
- Villareal, Ramón. (1974). *Documento Xochimilco: Anteproyecto para establecer la Unidad del Sur*. México: Universidad Autónoma Metropolitana.